



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA ACADÉMICO PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

Sexismo ambivalente y violencia de pareja en jóvenes del Distrito de Moche

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

Licenciada en Psicología

AUTORAS:

Diana Elizabeth Avila Farro (ORCID: 0000-0002-4917-7793)

Dulce Maria de los Angeles Ubillus Velasquez (ORCID: 0000-0001-5278-4722)

ASESOR:

Dr. Gino Job Reyes Baca (ORCID: 0000-0001-5869-4218)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

Trujillo – Perú

2020

Dedicatoria

En primer lugar, a Jehová y a la virgen de Otuzco por bendecirme en el proceso de mis estudios.

A las personas por las cuales lucho ,primordialmente a mis padres, Moises y Jhoanna, por apoyarme, impulsarme a seguir adelante a pesar de las adversidades, a mi hermana Selina por ser mi motor a seguir adelante y ser su ejemplo impulsándome a continuar, a mi hija Mia por ser la fuerza y motor que necesite en mi vida para luchar por mis sueños y no rendirme, por último, pero no menos importante, a mi esposo Alexander por brindarme su apoyo y comprensión en el hogar con el cuidado de nuestra hija durante mi proceso académico.

Diana Elizabeth Avila Farro

A Dios, que a pesar de todo me da fortaleza para salir adelante, a mi madre celestial la Virgen María quien intercede por mí día a día para no caer ante las adversidades.

A mi familia que espera lo mejor de mí siempre, en especial a las personas que dan sentido a mi vida, mis padres, Carlos y Mónica, que luchan a diario por sacar a nuestra familia adelante y que yo sea una profesional exitosa, a mis hermanas, Karla y Maria Fernanda por darme alegría y motivación para ser su orgullo y ejemplo a seguir. Sin ellos nada hubiese sido posible.

Dulce Maria de los Angeles Ubillus Velasquez

Agradecimiento

Agradezco a Dios, porque sin el nada de esto hubiera sido posible.

Agradezco también a mis padres, hermana, hija y esposo, por apoyarme en cada paso, por el cariño y motivación que me brindaron para seguir adelante.

Agradezco a mi asesor Dr. Gino Reyes Baca por cada enseñanza brindada a lo largo del proceso de esta investigación.

Diana Elizabeth Avila Farro.

A nuestro creador Dios, por la salud y la vida, por la fortaleza para poder lograr mis metas, a mis papás y hermanas por su ayuda y comprensión durante este proceso y cada paso dado sin rendirse frente a las dificultades y a mi asesor Dr Gino Reyes Baca por darme los conocimientos necesarios para hacer de esta tesis el mejor proyecto posible.

Dulce Maria de los Angeles Ubillus Velasquez.

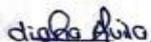
Página del Jurado

Declaratoria de autenticidad

Nosotras, Avila Farro, Diana Elizabeth con DNI N° 71330330 y Ubillus Velasquez, Dulce Maria de los Angeles con DNI N° 71087550, con el fin de efectuar las diferentes normativas establecidas dentro del estatuto de categorías y títulos de la Universidad Cesar Vallejo, Facultad de Humanidades, Escuela de Psicología, exponemos en compromiso que todos los documentos e indagación que acompañamos en la investigación es auténtica.

En tal caso somos responsables ante cualquier inexactitud en los presentes y de la información brindada, debido a ello nos sometemos a lo dispuesto en los reglamentos académicos.

Febrero, 2020



Avila Farro Diana Elizabeth
7133033



Ubillus Velasquez Dulce Maria de los Angeles
71087550

Índice

Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Página del Jurado	iv
Declaratoria de Autenticidad	vi
Índice	vii
Resumen	viii
Abstract	ix
I. Introducción:	1
II. Método	10
2.1. Tipo y diseño de investigación.....	10
2.2. Operacionalización de variables	10
2.3. Población, muestra y muestreo	11
2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad.....	12
2.5. Procedimiento.....	13
2.6. Método de análisis de datos.....	13
2.7. Aspectos éticos	14
III. Resultados	15
IV. Discusión	19
V. Conclusiones	23
VI. Recomendaciones	24
Referencias	25
Anexos	31

Resumen

El propósito era determinar la relación entre sexismo ambivalente y violencia de pareja en una cuota muestral de 509 jóvenes de edades entre 18 a 25 años del Distrito de Moche, la presente pertenece al diseño correlacional. Por otro lado, para medir las variables se realizó por medio del inventario de sexismo ambivalente (ISA) y del cuestionario de violencia entre novios (CUVINO). Las evidencias reportadas revelan una relación entre sexismo ambivalente y violencia hacia la pareja, donde el sexismo hostil presenta una relación positiva y en cuanto al sexismo benevolente una relación negativa; existiendo así una relación positiva entre sexismo hostil y las dimensiones de violencia de pareja, con los valores más altos para las modalidades de violencia instrumental y violencia de género, finalmente, hay relación negativa entre sexismo benevolente y las dimensiones de violencia de pareja, existiendo relación sólo para coerción, desapego y humillación.

Palabras clave: Sexismo ambivalente, homofobia, jóvenes.

Abstract

The purpose was to determine the relationship between ambivalent sexism and couple violence in a sample quota of 509 young people between 18 and 25 years of age of the Moche District, this belongs to the correlational design. On the other hand, to measure the variables was carried out through the inventory of ambivalent sexism (ISA) and the questionnaire of violence between boyfriends (CUVINO). The reported evidence reveals a relationship between ambivalent sexism and violence towards the couple, where hostile sexism has a positive relationship and as for benevolent sexism a negative relationship; there being a positive relationship between hostile sexism and the dimensions of partner violence, with the highest values for the modalities of instrumental violence and gender violence, finally, there is a negative relationship between benevolent sexism and the dimensions of partner violence, existing relationship only for coercion, detachment and humiliation.

Keywords: Ambivalent sexism, homophobia, yout.

I. Introducción:

La juventud es un estadio donde el ser humano además de alcanzar una maduración biológica, también ha logrado un nivel de desarrollo psicosocial, el cual comprende la madurez afectiva, como atributo que propicia el proceso de interacción (Papalia, Martorell & Duskin, 2017), que para los jóvenes es un interés natural, por la naturaleza gregaria orientada a establecimiento de vínculos, formación de grupos y lazos significativos (Moreno, 2015).

Sin embargo, este proceso normativo dentro del ciclo vital no se encuentra exento de ciertas problemáticas psicosociales, tal es el caso del sexismo ambivalente, que afecta al desarrollo psicosocial tanto en el plano individual como del grupo próximo (Estevez & Musitu, 2016), al ser una problemática social que prevalece en la juventud, debido a los supuestos de superioridad del hombre sobre la mujer, que limita la equidad en los derechos humanos, las oportunidades, y el desarrollo sociocultural (Organización de las Naciones Unidas, ONU, 2015), su teorización es definida como las manifestaciones de dominio y control que se ejerce sobre la mujer, quien se considera un ser inferior al hombre (Glick & Fiske, 1996).

Asimismo, Glick & Fiske (1996) agrupan para el sexismo dos dimensiones, empezando por el sexismo hostil que se define como la conducta contraria hacia la mujer, debido a la percepción negativa sobre ella, lo cual conlleva a su difamación, asimismo denigración, y en general, rechazo por el comportamiento que manifiesta, el cual compete los pensamientos, emociones y conductas, en tanto, la segunda dimensión, denominada sexismo benevolente, expone una perspectiva opuesta, al considerar una percepción de la mujer como necesitada, debido a su inferioridad en capacidades físicas, destrezas mentales y habilidades emocionales, es el hombre el encargado de su cuidado. Asimismo, Hendel (2017) señala que el sexismo hostil como el benevolente buscan posicionar al hombre como un ser superior, en este sentido, es el encargado de proteger a la mujer, proceso que se distorsiona en el ejercicio del control, humillación y dominación que transgrede.

En cuanto a su etiología, Marco (2016) señala al entorno social como un factor predominante en la estructuración del sexismo, debido que caracteriza a los estereotipos según sexo, con

frecuencia, al hombre se le atribuye roles propios al género masculino, en cuanto a las disposiciones de formación educativa, además, la diversidad de oportunidades laborales para el desarrollo profesional, también, la libertad en la interacción socio-afectiva con el sexo opuesto, entre otros, que conforman beneficios por ser hombre. En tanto para la mujer es frecuente su posicionamiento en actividades de complacencia sexual del hombre, asimismo de reproducción humana, y de cuidado en las actividades domésticas, desligándola de toda formación académica-profesional, de igual forma, con las posibilidades de desempeñar alguna actividad laboral, entre otras, que conforman restricciones de orden social (Morales & López, 1993).

En este sentido, el patriarcado corresponde a un factor que mantiene las expresiones sexistas, al comprender la organización social que cualifica a la mujer para ciertas actividades claramente delimitadas, y la desvaloriza en una diversidad de funciones sociales, promueve la oligarquía masculina, es decir, atribuye el poder y dominancia del medio únicamente al hombre, en tanto la mujer tiene que subyugarse a su mandato, caso contrario puede ser sometida a una infinidad de consecuencias, las cuales, bajo este patriarcado son admisibles e incluso reforzadas (Bourdieu, 2011).

Es así, que la presencia de estereotipos de género, atribuidos a la construcción de la identidad social ejercida por el sistema de patriarcado socio-cultural, enmarca y explica de forma recursiva la prevalencia del sexismo, porque, lo caracteriza como un atributo que ocurre de forma normativa, ante las disposiciones aparentemente naturales que engloba el desarrollo humano, el cual otorga ciertas preeminencias al hombre, particularidad que conlleva al prejuicio de la mujer por parte del colectivo, que finalmente desembocaría en conductas sexistas, como un fenómeno atribuido a la influencia cultural, comprendida por la familia, escuela y sociedad (Enríquez, 2017).

En esta medida, las características que prevalecen en el sexismo son, para el hombre a nivel cognitivo, principalmente se genera una ideología de superioridad en relación a la mujer, de manera que se minimiza de forma continua a la figura femenina estereotipándola bajo roles limitados por la afinidad masculina, que a nivel conductual se expresa por descalificaciones e improperios ante cualquier actitud fuera de los roles establecidos por el patriarcado (Arrunátegui, 2017).

Mientras que, para la mujer, ante el aprendizaje ejercido por la presión social del patriarcado, a nivel cognitivo puede conllevar a pensamiento de inferioridad, de tal manera que se desencadenan emociones de minusvalía, por lo cual se requiere la protección del género masculino, en este sentido la conducta se orienta a la sumisión ante las ordenanzas, disposiciones y mandatos, que incluso puede conllevar a una pasividad ante la agresión (Arbitres, 2019).

En cuanto a las características, una de ellas, se refiere a la expresión dentro del ámbito de formación académica-profesional, donde prevalece una disposición de oportunidades para el hombre, de tal manera, que para la mujer se tipifica solo algunas profesiones categorizadas como acorde a sus capacidades, en tanto el varón es quién si puede desarrollar cualquier profesión y desempeñarla de forma satisfactoria, este patrón, proviene de un sistema social, donde la mayor cantidad de oportunidades laborales son generadas para el hombre, en tanto la mujer es ligada a un conjunto de labores que minimizan su capacidad de desenvolvimiento, y con frecuencia no son consideradas como personal competente para ejercer un trabajo (Acuña & Román, 2018).

De esta manera, la mujer desarrolla una carente expectativa de crecimiento educativo, social, laboral, e individual, por predominar los intereses del hombre, quién ultimadamente en culturas patriarcales enmascara el sexismo bajo un perfil aparentemente protector, el cual encubre las practicas controladoras y de manipulación (Muñiz, Cuesta & Povedano, 2015).

Asimismo, la violencia por lo general es progresiva, desde actitudes aparentemente no violentas, hasta llegar a la propia agresión e incluso asesinato, ello se atribuye a la caracterización de la dinámica interaccional que acorde a la indolencia del agresor y pasividad de la víctima se generan las consecuencias, ello permite caracterizar al sexismo como un proceso progresivo que ante la ausencia de un abordaje oportuno puede conllevar a la muerte de la mujer (Galego, Santibáñez & Iraurgi, 2016).

Las características mencionadas son explicadas por diversos enfoques del sexismo ambivalente, de los cuales, se considera los supuestos de Glick & Fiske (1996) quienes describen esta teoría en base a la identidad social, la cual permite comprender las bases

fundamentales de la variable, acorde a esta perspectiva el sexismo corresponde a una construcción que se realiza a través de la experiencia socio-cultural, que vivencia tanto el hombre como la mujer, lo cual conlleva a ubicar al género masculino con mayores bondades y por ende beneficios en contraste al género femenino, el cual tiene diversas limitaciones, debido a las limitadas funciones que la sociedad otorga por las propias características predisuestas por la naturaleza biológica.

Bajo este enfoque, la identidad social se relaciona al sexo biológico, ya que la identidad de género, la cual se vincula estrechamente a la caracterización que cada sociedad ejerce sobre sus miembros, atribuye al hombre una mayor disposición en el desempeño y adaptación a las diversas actividades culturales, a diferencia de la mujer, quien se le considera con menor energía, asimismo fuerza y capacidad cognitiva, por lo cual la hombría se convierte en un atributo de suma deseabilidad social, es entonces donde se desencadenan las conductas sexistas referidas a la identidad que paulatinamente estructura un determinado contexto social (Ávila, Ramos, Sánchez & Jiménez, 2014).

En tal sentido, el comportamiento sexista con frecuencia se manifiesta mediante manifestaciones de agresión (Alladio, Morán, Olaz, 2017), denominada violencia dentro del contexto social (Arnosó, Ibabe, Arnosó & Elgorriaga, 2017; el cual es el uso deliberado de la fuerza u otro medio, para propiciar un tipo de daño a otra persona o comunidad, que en consecuencia genera secuelas físicas, psicológicas e incluso la muerte (Organización Mundial de la Salud, OMS, 2017), su objetivo está en lograr controlar la manifestación que estaría en discordancia con las disposiciones del agresor (Papalia, et al., 2017).

De esta manera, Rodríguez-Franco, et al. (2010) refiere que entre las diversas problemáticas durante la juventud, la violencia de pareja es una de las más frecuentes, al constituir la manifestación voluntaria de transgresión, sobre el estado físico, psicológico o de índole social, mediante el uso de mecanismos sea individuales o externos, que permiten ejercer el acto violento de un miembro de la pareja hacía el otro, con la finalidad de lograr un objetivo, como dañar, dominar, manipular, entre otros, que se caracteriza una tipología que considera: violencia sexual, violencia de género, violencia instrumental, maltrato físico, castigo emocional, coerción, humillación y desapego.

Las cuales se definen de la siguiente manera, la primera dimensión se denomina Castigo Emocional, la cual compete el acto de sancionar a la pareja mediante el cese de la interacción socio-afectiva, de tal manera que se propicia el temor por el abandono, lo cual genera un grado de inseguridad con el noviazgo; como segunda dimensión se observa la Coerción, que ejemplifica la disposición por dominar a la pareja, mediante acciones manipulativas como irrupción de la privacidad individual, asimismo acciones de lesión o auto-lesión, con la finalidad de retención; a continuación está el Desapego, que se define como el desinterés hacia las necesidades o deseos de la pareja, lo cual indica una aparente desvinculación, sin embargo es una forma de control paradójico (Rodríguez-Franco, et al., 2010).

A continuación, se destaca al maltrato físico, como la dinámica que la sociedad más resaltante en la violencia de pareja, al caracterizar el uso de la fuerza u otro objeto para propiciar un daño físico visible y doloroso a la pareja, como manifestación que incluso puede conllevar a la muerte de la víctima; entre otra modalidad, se encuentra la violencia de género, la cual comprende las manifestaciones de desprestigio al género opuesto, mediante el proceso de ridiculización, ejercido por las continuas burlas, críticas e improperios a las condiciones inherentes al género (Rodríguez-Franco, et al., 2010).

Como siguiente dimensión se ubica la Humillación, la cual tiene como definición al grupo de actos que tienen el propósito de minimizar una o más características físicas o de creencias de la pareja, de esta manera es una modalidad de violencia que se realiza en la presencia de otra u otras personas; posteriormente esta la violencia Instrumental, que corresponde a una modalidad muy frecuente pero poco tomada en cuenta, al ser definida como las acciones de sustracción de los bienes personales de la pareja, los cuales no son devueltos o regresan en un estado de notable deterioro, por ultimo esta la violencia Sexual, la cual caracteriza el sometimiento de la pareja a la gratificación sexual, a pesar de su negativa o resistencia a la realización del acto coital, se logra ejercer mediante mecanismos de sometimiento y manipulación, donde el agresor solo busca la satisfacción sexual (Rodríguez-Franco, et al., 2010; Paz, 2014).

Por otro lado, entre las diversas teorías que logran explicar la violencia en las relaciones, Noa, Fojo, Rodriguez, Pesante & Lescano (2015) señalan al modelo ecológico como la vertiente principal, debido que logra integrar los diversos sistemas interaccionales del medio

con las disposiciones para establecer las características que primaran en las relaciones de pareja, de tal manera que logra explicar el proceso de la violencia desde una perspectiva integral.

En este sentido, Bronfenbrenner (1976) el autor del modelo ecológico, manifiesta que el ser humano a pesar de presentar un temperamento como caracterización innata, esta particularidad se encuentra sometida a un proceso interaccional, con un conjunto de 4 sistemas, que de forma continua influencia en la constitución del carácter, como segundo acápite en la personalización de cada ser humano.

Es así que los patrones de comportamiento, comprendidos por los ejes, emoción, conducta y cognición, se consolidan en un conjunto de rasgos que comprenden la personalidad (Alonso, 2015).

Entonces, el primer sistema, compete a la familia, con la denominación de microsistema, en el cual, el ser humano inicia su interacción con el medio, es así que logra aprender los recursos emocionales y de conducta más básicos, en un aprendizaje interaccional, e influenciado directamente por los modelos representativos de este entorno (Bronfenbrenner, 1976), entonces, de la familia desglosarían las conductas violentas, acorde a las dinámicas de vinculación entre progenitores y de estos hacia los hijos, lo cual determinaría la pauta de comportamiento en los integrantes de inferior jerarquía, que al asumir actitudes aparentemente validadas como funcionales en el núcleo familiar, estas en un posterior, serán replicadas en otros sistemas e interacciones, debido al propio proceso de crecimiento (Venegas, 2014; Carvalho, Francisco, Revals, 2015; Bronfenbrenner, 1976).

En el segundo sistema esta Mesosistema, que compete al entorno social, el cual se conforma por los maestros y otras personas caracterizadas por la deseabilidad social, es entonces que en este sistema el carácter será sometido a su validación en un proceso de aceptación o rechazo de los demás integrantes del sistema social, que no solo compete a los docentes, orientadores, u otras personas del ámbito educativo, también concierne al grupo de pares, los cuales pueden lograr reforzar conlleva a la modificación de una conducta en particular, ello atribuido a la búsqueda de adaptación y aceptación social (Bronfenbrenner, 1976), entonces, los actos violentos también son proporcionales a la influencia del medio social, al

caracterizarse este entorno por la expresión de violencia como forma dominante en la interacción, los nuevos miembros que inician su participación en el medio social asumen estas conductas como plausibles e incluso deseables, en este sentido, al ser reforzadas por el grupo próximo, se logran asimilar al repertorio conductual, convirtiéndose de esta manera en una expresión social continua a pesar de su disfuncionalidad (Prieto, Carrillo & Lucio, 2015).

Ligada al apartado anterior se encuentra el exosistema, comprende los entornos de prevalencia en la sociedad, tal es el caso de los sub sistemas denominados, escuela, salud, política, medios de comunicación, entre otros, que ejercen una influencia de forma colectiva, de tal manera que pautan ciertas normativas para que sean asumidas al repertorio comportamental, sin embargo, es frecuente la ausencia de lineamientos que aseguren el estado de conservación del ser humano, es entonces donde el exosistema influencia en el establecimiento de comportamientos indeliberados sin una regulación oportuna, que favorece a la integración y desarrollo del grupo (Bronfenbrenner, 1976).

Por último, se ubica el macro sistema, el cual compete a aspectos culturales que cada sociedad mantiene, como son las creencias, asimismo comprende las costumbres, además de las tradiciones, y la moral, que es la influencia directa de los subsistemas, políticos, religiosos y grupos sociales dominantes, que promueven finalmente la caracterización del comportamiento (Bronfenbrenner, 1976; Myers & Spencer, 2014).

De esta manera, habiendo sopesado por separado las variables, su relación teórica es expuesta por Casique-Rodríguez (2014) quien afirma que durante la juventud existe una orientación por establecer relaciones afectivas, por lo cual es frecuente la manifestación del sexismo ambivalente, mediante las creencias de superioridad del hombre, de tal mano que posiciona a la mujer como vulnerable, debido a la dominancia del género masculino, en esta medida la violencia se transforma en una práctica frecuente en las relaciones de pareja, donde sus miembros caracterizan patrones de sexismo, por una parte el hombre controla la relación mediante la violencia, en tanto la mujer, debido a la ausencia de empoderamiento, es pasiva ante el control e incluso la violencia.

Es así, que el sexismo en cualquiera de sus modalidades genera la disposición por desencadenar diversos tipos de violencia, ello es atribuido a la caracterización, que posiciona al hombre como único beneficiario de los derechos, oportunidades y libertades inherentes al ser humano, las cuales, en esta perspectiva la mujer no puede acceder, en este sentido, cuando el sexo femenino desea ajustarse a estas disposiciones el hombre las limita, entre los principales mecanismos de dominancia se resalta a la violencia, desde la verbal hasta la social, que tiene una alta prevalencia dentro de las relaciones amorosas (Donoso, et al., 2014).

Por ello, se evidencia violencia en las parejas, teniendo como primordial precursor a los rasgos sexistas prevalecientes en el hombre, y que la mujer por influencia social, asimila una postura pasiva, lo cual conlleva que el ejercicio de transgresiones se convierta en una práctica no alarmante, que puede desencadenar hasta la muerte de la víctima, enmarcando así un nuevo problema psicosocial denominado feminicidio, el cual puede estar desencadenado incluso por un sexismo benevolente que expresa aparente protección (Prado & Vilá, 2015).

Este nexo teórico se logra reafirmar mediante las investigaciones realizadas, donde la violencia perpetrada se relaciona directamente con el sexismo benevolente, ambivalente, asimismo con micromachismos y los sesgos cognitivos; en tanto la victimización de la violencia se relaciona directamente con los micromachismos y los sesgos cognitivos (Arnosó, et al. (2017).

Asimismo, al estudiar el sexismo se encuentra relación con las expresiones de violencia en muestras de jóvenes que se encuentran en una relación, los hallazgos resaltan que el sexismo tanto el benevolente como el ambivalente se logra relacionar directa y con presencia de diversas formas de violencia, teniendo como factores predisponentes (Vargas, 2018).

Algunas investigaciones evidencia que el sexismo de tipo benevolente no mantiene relación con la problemática violencia, ello notablemente se puede atribuir al rasgo protector que logra su caracterización, el cual, ante la sumisión de la mujer, no desencadenaría la violencia, debido a la complacencia del hombre, sin embargo, ante la discrepancia que la mujer manifieste sobre los roles y estereotipos que enmarca el sexismo, evidenciaría una relación directa y significativa con esta variable (Alvarado & Fernández, 2016; Ramos, 2017), así

también lo señala Burgos (2018) al pautar que los problemas en las parejas, se dan cuando la mujer no se somete a las disposiciones sexistas del hombre, se relaciona directa y significativamente con la violencia sexual.

Habiendo examinado la importancia de estas variables, así como su relación acorde a las investigaciones citadas, dentro de Moche, el distrito está ubicado entre los 25 jurisdicciones con el mayor índice de feminicidios entre los años 2015 al 2018 (INEI,2018), dentro de un total de 1845 distritos a nivel nacional, con una frecuencia de 4 mujeres ultimadas por quien sería su pareja, donde en el año 2017 ocurrió la mayor cantidad, datos que se remontan a años anteriores, acorde a Tv Cosmos (2014) la violencia hacía la mujer evidenció un aumento paulatino del 10%, porcentaje que enmarca entre las principales formas de agresión se logra reportar a la modalidad física y la psicológica, esta realidad según la Defensoría del Pueblo (2019) ha conllevado a la implementación de lineamientos urgentes para el cuidado oportuno de los diversos casos de violencia que tengan un ingreso de emergencia al área de atención hospitalaria.

Ello conlleva a formular la siguiente interrogante ¿Cuál es la relación entre sexismo ambivalente y violencia de pareja en jóvenes del Distrito de Moche?

Ante lo mencionado, la investigación logra aportar a los procesos estadísticos que permiten la obtención de la relación entre variables, de referencia para posteriores estudios, en este sentido también compete un antecedente de diseño correlacional simple, asimismo, permite generar actividades de abordaje psicológico con un soporte científico, que favorece directamente a la promoción, prevención e intervención psicológica, además, ostenta un marco de fundamentos teóricos de los últimos 5 años, de referencia sustancial al campo de formación profesional, que a largo plazo la ejecución de la tesis, permite beneficiar a la población de interés, concerniente al distrito de Moche, a partir de evidencia para la realización de un abordaje psicológico efectivo.

De la cual, se desprende como objetivo general determinar la relación entre sexismo ambivalente y violencia de pareja en jóvenes del Distrito de Moche, asimismo, de forma específica se propone, identificar la relación entre las dimensiones de sexismo ambivalente y las de violencia de pareja.

II. Método.

2.1. Tipo y diseño de investigación

Es tipo no experimental la presente, lo cual comprende eliminar la práctica de algún tipo de intervención o abordaje psicológico sobre la muestra de estudio, de tal manera implica recolectar datos para un posterior análisis según a los objetivos trazados, asimismo el diseño fue correlacional simple, bajo el cual se estimó la relación entre dos variables, así como sus dimensiones, en una muestra que no fue sometida a ningún tratamiento, por lo que no existió un control sobre las variables (Ato, López y Benavente, 2013).

2.2. Operacionalización de variables

Tabla 1

Operacionalización de las variables

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Escala de medición
Sexismo Ambivalente	Refiere que existe superioridad o control maltrato hacia el sexo femenino referente al pensamiento, creencias y conductas, haciendo creer que el hombre ejerce dominio sobre ella.	Esta definición o está basada en función al puntaje que se obtendrá en la prueba aplicada del inventario de sexismo ambivalente (ISA) (Glick y Fiske, 1996).	Sexismo hostil Sexismo benevolente	Ordinal

(Glick y Fiske, 1996).

Violencia en la pareja	Es toda actitud que tiene como finalidad dañar a otra persona, haciéndose uso de palabras soeces o golpes, quedando la persona agredida con secuelas físicas o psicológicas. (Rodríguez, et al., 2010)	se medirá a través de los puntajes por cada dimensión del cuestionario de violencia entre novios (CUVINO) (Rodríguez, et al., 2010)	Castigo Emocional Desapego Violencia instrumental Coerción Humillación Maltrato Físico Violencia sexual Violencia de género	Ordinal
------------------------	--	---	--	---------

2.3. Población, muestra y muestreo

La población estuvo compuesta por 5090 jóvenes, entre las edades de 18 a 25 años varones y mujeres pertenecientes al Distrito de Moche de la zona urbana de esta, asimismo la muestra estuvo compuesta por un total de 509 jóvenes, que representan al 10% de la población. Por otro lado, se consideró trabajar con el muestreo no probabilístico por conveniencia debido a

que se tomó en cuenta a jóvenes que desearon pertenecer a la investigación y que cumplieron con los criterios de interés y conveniencia beneficiosos para el estudio, los cuales fueron que tengan o hayan tenido una relación de pareja y que pertenezcan al distrito mencionado, excluyendo así a personas que estén en estado de convivencia o matrimonio.

2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad

Como técnica utilizada fue la encuesta, que según Ballesteros (2013) reside en la aplicación de uno o más instrumentos, con la finalidad de recabar datos de un tema de utilidad de la persona que lo administrará, con las normas éticas y de la praxis que dictamina el contexto sociocultural. Asimismo, para la cogida de los diversos datos se tuvo en cuenta los siguientes.

Al ISA, los creadores fueron Glick y Fiske y traducido por Vaamonde y Omar (2012). Este inventario se utiliza de forma individual o grupal, a individuos entre 18 y 50 años, con una duración de la aplicación de aproximado de 10 minutos a 15 minutos.

El útil fue elaborado para calcular en varios aspectos el sexismo acorde a los supuestos del sexismo ambivalente planteados por su mismo creador, que lo divide en: sexismo hostil y sexismo benevolente.

El inventario conforma 22 preguntas tipo Likert empezando en 1 (muy en desacuerdo) a 5 (muy de acuerdo). Para su calificación, una puntuación de 0 a 22 indicaría un nivel bajo, de 23 a 39, el sexismo moderado en diversas dimensiones y de 40 a 55 se comprueba un sexismo hostil alto, y de 40 a 55, se evidencia sexismo benevolente alto. Asimismo, cuenta con un coeficiente de fiabilidad, el cual se consiguió gracias al método de estabilidad interna a través de la prueba Alfa de Cronbach de 0.91. La unión entre los factores de sexismo fue de 0.66 ($p = .000$).

Por otro lado, tenemos a CUVINO, realizado por Rodríguez, et al., (2010) este es aplicable de forma individual y colectiva, pudiéndose aplicar a varones y mujeres que oscilen entre 15 a 26 años y no tiene tiempo aproximado. Asimismo, este cuestionario evalúa y diagnostica experiencias de violencia sufrida en pareja de novios. Por eso consta de tipos violencia en

pareja, que se consideran la humillación, castigo emocional, violencia instrumental, coerción, violencia de género, desapego, violencia sexual y maltrato físico.

Está conformado por 42 ítems de tipo Likert nunca (1), hasta casi siempre (5). Presenta una validez del 51.30% de la varianza explicada y con confiabilidad total de 0.932 conseguido por el alfa de Cronbach. Por último, presenta por cada dimensión una fiabilidad de (humillación = 0,796; desapego = 0,818; coerción = 0,770; violencia sexual = 0,739; violencia física = 0,700; violencia de género = 0,743; violencia instrumental = 0,681; castigo emocional = 0,588).

2.5. Procedimiento

Para esta investigación, se visitó las diferentes zonas urbanas, buscando a la población que cumplan las características determinadas. Obteniendo el permiso correspondiente de cada poblador, se les explicó los objetivos, aspectos importantes del proyecto y en lo que la investigación los beneficiara, asimismo se les comunicó que es totalmente confidencial y voluntario, razón por la que se aplicó un consentimiento informado a los usuarios que aceptaron pertenecer a la investigación. Por otro lado, se realizó la aplicación de los instrumentos seleccionando los cuestionarios validos procediéndose al análisis de datos para obtener los resultados correspondientes a los objetivos plasmados seguido de la discusión, conclusiones y recomendaciones correspondientes.

2.6. Método de análisis de datos

Inicialmente se aplicó el cuestionario e inventario a las personas seleccionadas, se seleccionó los cuestionarios que cumplen con los criterios establecidos. Posterior a ello se ejecutó una base para ordenar datos en Microsoft Excel 2016, a continuación, se exportó al programa SPSS 26, donde se obtuvo, los niveles, muy bajo, bajo, medio, alto, muy alto, a continuación, la prueba de normalidad Kolmogorov smirnov, donde se obtuvo valores $p < .05$ que refiere una distribución asimétrica (presencia de normalidad), que dispuso el uso del coeficiente rho Spearman para identificar la relación entre las variables, las cuales se interpretarán acorde al tamaño de efecto.

2.7. Aspectos éticos

Se tuvo en consideración el informar debidamente a los participantes sobre la investigación, así como detallar el consentimiento informado para tener un aval del permiso para uso de los datos en la investigación, de forma voluntaria y confidencial. Una vez obtenido el permiso correspondiente se explicó los instrumentos a aplicar, como el anonimato de cada uno. Seguido de ello se revisó que estén debidamente llenado y el agradecimiento respectivo por su contribución con la investigación.

III. Resultados:

Se halló que el nivel más frecuente en sexismo ambivalente es el medio, y el nivel donde no se registra frecuencia es muy alto, en sexismo hostil el nivel más frecuente es bajo seguido por el muy bajo, y el nivel con menor porcentaje es muy alto; en el sexismo benevolente el nivel que prevalece alto continuo por el nivel medio, y el nivel con menor porcentaje es bajo.

Tabla 2

Distribución de los niveles de la variable sexismo en jóvenes del distrito de Moche

Variable	Muy bajo		Bajo		Medio		Alto		Muy alto		Total	
	f	%	F	%	F	%	f	%	f	%	f	%
Sexismo ambivalente	9	1.8	108	21.2	379	74.5	13	2.6	0	.0	509	100.0
Sexismo hostil	174	34.2	311	61.1	11	2.2	7	1.4	6	1.2	509	100.0
Sexismo benevolente	14	2.8	6	1.2	146	28.7	334	65.6	9	1.8	509	100.0

Se encontró que el nivel más frecuente de violencia a la pareja fue el muy bajo, donde de igual manera en cada una de las dimensiones el nivel que prevalece es muy bajo, en tanto, en los niveles que no se distribuye ningún porcentaje es alto y muy alto.

Tabla 3

Distribución de niveles de la variable violencia de pareja y sus dimensiones en jóvenes.

Variable/dimensión	Muy bajo		Bajo		Medio		Alto		Muy alto		Total	
	F	%	F	%	f	%	F	%	f	%	f	%
Violencia en la pareja	482	94.7	11	2.2	16	3.1	0	.0	0	.0	509	100.0
Castigo emocional	423	83.1	69	13.6	17	3.3	0	.0	0	.0	509	100.0
Coerción	482	94.7	7	1.4	20	3.9	0	.0	0	.0	509	100.0
Desapego	479	94.1	5	1.0	25	4.9	0	.0	0	.0	509	100.0
Maltrato físico	482	94.7	7	1.4	20	3.9	0	.0	0	.0	509	100.0
Violencia de género	487	95.7	6	1.2	16	3.1	0	.0	0	.0	509	100.0
Humillación	482	94.7	5	1.0	22	4.3	0	.0	0	.0	509	100.0
Violencia instrumental	482	94.7	11	2.2	16	3.1	0	.0	0	.0	509	100.0
Violencia sexual	484	95.1	25	4.9	0	.0	0	.0	0	.0	509	100.0

El sexismo ambivalente una relación inferior a la pequeña con la violencia de pareja, así como tampoco con cada una de las dimensiones de la violencia de pareja.

Tabla 4

Correlación entre la variable sexismo ambivalente y la violencia de pareja en jóvenes del distrito de Moche

Variables	VP	CE	CC	DS	MF	VG	HM	VI	VS
Sexismo ambivalente	-,027	,012	-,054	-,026	,003	,015	-,019	,028	,025

Nota: VP=violencia de pareja; CE=castigo emocional; CC=coerción; DS=desapego; MF=maltrato físico; VG=violencia de género; HM=humillación; VI=violencia instrumental; VS=violencia sexual; p<.05*; p<.01**

El sexismo hostil se vincula de forma positiva de efecto pequeño con la violencia de pareja y con cada una de sus dimensiones.

Tabla 5

Correlación entre el sexismo hostil y la violencia de pareja en jóvenes del distrito de Moche

Variables	VP	CE	CC	DS	MF	VG	HM	VI	VS
Sexismo hostil	,091*	,126**	,107*	,112*	,132**	,145**	,124**	,148**	,118**

Nota: VP=violencia de pareja; CE=castigo emocional; CC=coerción; DS=desapego; MF=maltrato físico; VG=violencia de género; HM=humillación; VI=violencia instrumental; VS=violencia sexual; p<.05*; p<.01**

La variable sexismo benevolente se relaciona de manera negativa con un efecto pequeño con la violencia de pareja y con las dimensiones coerción, desapego y humillación, y no se relaciona con las dimensiones no mencionadas.

Tabla 6

Correlación entre el sexismo benevolente y la violencia de pareja en jóvenes del distrito de Moche

Variabes	VP	CE	CC	DS	MF	VG	HM	VI	VS
Sexismo benevolente	-,104*	-,072	-,165**	-,107*	-,085	-,095*	-,108*	-,073	-,054

Nota: VP=violencia de pareja; CE=castigo emocional; CC=coerción; DS=desapego; MF=maltrato físico; VG=violencia de género; HM=humillación; VI=violencia instrumental; VS=violencia sexual; p<.05*; p<.01**

IV. Discusión:

A continuación, se muestra el estudio de los hallazgos, junto al soporte teórico y la comparación y/o contraste con los antecedentes, que permite responder a los objetivos de la tesis.

En el análisis descriptivo, se estimó el nivel de sexismo ambivalente en los jóvenes del pueblo de Moche, se obtuvo en hostilidad una mayor frecuencia para el nivel bajo y muy bajo, mientras que, para la dimensión benevolente prevalecen los niveles alto y medio.

Lo cual significa, una percepción baja y muy baja en cuanto a la hostilidad hacia la mujer, mientras que se presenta niveles medio y alto para la percepción de necesidad de sobreprotección que presenta la mujer, por ser inferior a las capacidades y habilidades del hombre, como atributos inherentes al sexo biológico (Glick & Fiske, 1996)

Asimismo, al obtener el nivel de violencia de pareja, prevalece el muy bajo, y en las dimensiones maltrato físico, violencia sexual, violencia de género, humillación, desapego, violencia instrumental.

De tal manera, se observa en los jóvenes del distrito de moche, un nivel muy bajo en la expresión de manifestaciones de violencia, así como en el distanciamiento afectivo, la agresión física, la trasgresión al sexo opuesto, la desvalorización, asimismo el uso de objetos, y en el sometimiento sexual (Rodríguez-Franco, et al., 2010).

Posterior al análisis el nivel descriptivo de cada variable por separado, resulta precedente presentar y analizar la relación obtenida, acorde al acatamiento de los objetivos propuestos.

El objetivo general, se determinó la relación entre sexismo ambivalente y violencia de pareja en jóvenes, los hallazgos indican que solo el sexismo benevolente alcanza una notoria relación negativa de efecto pequeño.

La variable sexismo benevolente, definido como percepción de cuidado y protección que la mujer necesita por ser inferior al hombre (Glick & Fiske, 1996), se relaciona con una menor expresión de maltrato hacia la pareja (Rodríguez-Franco, et al., 2010).

Según la teoría, la expresión de violencia de pareja resulta de la percepción sexista (Alladio, et al., 2017), sin embargo, en la realidad de Moche, el sexismo benevolente presenta una relación negativa, porque dentro del contexto el sexismo entre los jóvenes se percibe mediante prácticas de sobreprotección que restringe a la mujer, las cuales no son atribuidas como una expresión de violencia de pareja, asimismo, acorde Carvalho, et al. (2015) una cultura que posiciona al hombre en un dominio superior al de la mujer, no se considera como una expresión de violencia.

Lo cual se asevera en la realidad, donde la expresión de violencia solamente corresponde a consecuencias que comprometen la integridad física y psicológica (Tv Cosmos, 2014), mientras que su manifestación de forma encubierta con la denominación de “cuidado” del sexismo benevolente, se desliga de la violencia de pareja, debido a las creencias culturales (Carvalho, et al., 2015), a pesar que tiene las mismas secuelas que el sexismo hostil en el bienestar de la víctima (Hendel, 2017).

A continuación, como primer objetivo específico, se identificó la relación entre sexismo hostil y las dimensiones de violencia de pareja, los hallazgos reportan relaciones positivas pequeñas con las diferentes modalidades de violencia de la pareja (dimensiones).

Lo cual evidencia que la percepción de hostilidad contra la mujer (Glick & Fiske, 1996) se relaciona con la expresión de violencia de pareja, en cuanto a todas sus modalidades.

Una posible explicación se vincula a la dominancia que en algunos hombres prevalece, lo cual genera, que durante esta disposición se manifiesten expresiones de violencia con el propósito de mantener una jerarquía superior frente a la mujer, de esta manera, la violencia se convierte en una expresión que aparentemente logra este fin, manteniéndose principalmente hacia la pareja, debido a la cercanía y vinculación que mantiene en la dinámica interaccional (Casique-Rodríguez, 2014), reflejo de ello es el registro de

femicidios en Moche, posicionándolo entre los 25 distritos con la mayor tasa entre el 2015 y el 2018 (INEI, 2018)

A continuación, se muestran los hallazgos obtenidos por otras investigaciones, para la comparación y/o contraste con los resultados encontrados en el estudio.

Según los estudios previos, la violencia perpetrada se relaciona positivamente con el sexismo hostil, que se explica por los micromachismos y los sesgos cognitivos presentes tanto en el victimario como en la víctima (Arnosó, et al., 2017), asimismo en los jóvenes que se hallan emparejados, el sexismo hostil se relaciona directamente con los actos de violencia principalmente la de género (Vargas, 2018), acorde a Casique-Rodríguez (2014) ello se debe a las creencias de superioridad que mantiene el hombre sobre la mujer, que durante el establecimiento de una relación afectiva en la juventud se intensifica, por la búsqueda de la dominancia, situación que ante la oposición de la mujer a ser sometida según Prado y Vilá (2015) conlleva a la intensificación gradual de la violencia que incluso puede ocasionar hasta un homicidio.

En consecuencia, para el objetivo siguiente se estimó la relación entre sexismo benevolente y las dimensiones de violencia de pareja, los resultados logrados refieren un vínculo positivo de efecto pequeño con coerción, el desapego y humillación, y no con las demás modalidades de violencia de pareja la relación es negativa de efecto pequeño.

Es así, que la percepción sobre la mujer como un ser inferior por demostrar capacidades físicas, destrezas mentales y habilidades emocionales inferiores al sexo opuesto (Glick & Fiske, 1996) se relaciona con la expresión de represión, desinterés y degradación de la pareja (Rodríguez-Franco, et al., 2010).

El sexismo benevolente corresponde a una variable que se vincula con las expresiones de violencia (Hendel, 2017), en el distrito de Moche es un rasgo que no desencadena la expresión de violencia de pareja, lo cual se logra reafirmar con la evidencia investigativa, resultados similares se observan en los estudios revisados, donde el rasgo aparentemente protector presenta una relación pequeña con la violencia de pareja (Alvarado & Fernández, 2016; Ramos, 2017), de esta manera la sumisión de la mujer no desencadenaría la violencia,

sin embargo, ante la discrepancia sobre los roles y estereotipos, en la brusquedad de la equidad de género, conllevaría al sexismo hostil, que se expresa mediante la violencia principalmente hacía la pareja (ONU, 2015).

Finalmente, se expone los alcances del estudio, donde resalta como principal hallazgo la relación positiva entre sexismo hostil con manifestaciones de violencia, mientras que el sexismo benevolente se relaciona de un modo negativo con la violencia, análisis que permite generar una praxis profesional orientada a la psicoeducación sobre las implicancias del sexismo ambivalente, el cual aparentemente, para la percepción de los jóvenes de Moche no corresponde a una problemática, sin embargo las estadísticas obtenidas resaltan los sucesos de violencia (INEI, 2018), asimismo a largo plazo los hallazgos logran beneficiar al contexto social, al contar con evidencia científica para una intervención efectiva que favorezca la salud psicológica, además de generar un antecedente de investigación de ambas variables, y por último la revisión de los modelo teóricos generan un aporte académico-profesional, que en su conjunto estructuran una investigación referencial por su relevancia.

V. Conclusiones:

Se determinó la relación entre sexismo ambivalente y violencia de pareja, teniendo como muestra de 509 jóvenes entre los 18 a 25 años, de Moche, dichos hallazgos indican sobre el sexismo hostil una relación positiva y al sexismo benevolente con una relación negativa.

Se estableció la relación entre sexismo hostil y las dimensiones de la segunda variable, los hallazgos obtenidos reportan relaciones positivas, con los valores más altos para las modalidades de violencia instrumental y violencia de género.

Se valoró la relación entre sexismo benevolente y las dimensiones de violencia de pareja, los resultados obtenidos refieren una relación negativa, sólo para coerción, desapego y humillación.

VI. Recomendaciones:

Realizar actividades de psicoeducación sobre la población de jóvenes de Moche, orientado a las implicancias del sexismo ambivalente, de tal manera que se promueva una igualdad de género y como consecuencia una baja en la tasa de violencia existente.

Considerar abordar de forma oportuna el sexismo hostil frente a su presencia, debido que el estudio expone la relación directa que existe con las manifestaciones de violencia a la pareja que dentro de la realidad de interés ha desencadenado hasta el feminicidio.

Replicar el estudio en otros entornos que presenten una problemática similar, para generar un aporte sustancial a la práctica profesional de beneficio social frente la realidad violencia a la pareja.

Referencias:

- Acuña, A. & Román, R. (2018). Juventud universitaria y desigualdad de género. Opinión de las y los tutores. *Revista de investigación y divulgación sobre los estudios de género*, 24 (22), 107-132. Recuperado de: <http://revistasacademicas.ucoj.mx/index.php/generos>
- Alladio, Y., Morán, V. & Olaz, F. (2017). Validación argentina de la Escala de Actitud Favorable hacia la Violación. *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*, 35(1), 226-255. Recuperado de: <https://doi.org/10.18800/psico.201701.008>
- Alonso, J. (2015). *Psicología* (3ra ed.). México D.F.: Mc Graw Hill.
- Ato, M., López, J. & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de psicología*, 29(3), 1038-1059. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/167/16728244043.pdf>
- Aragón, L. (2004). Fundamentos Psicométricos en la Evaluación Psicológica. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 7(4), 23- 43. Recuperado de: <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol7num4/Art3-2005-1.pdf>
- Arbitres, R. (2019). Discriminación sexista y percepción global de estrés en mujeres de lima metropolitana. (Tesis para obtener Título Profesional de Licenciado en Psicología). Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú. Recuperado de: http://repositorio.urp.edu.pe/bitstream/handle/URP/2348/T030_71995198_T%20Albitres%20Vidal%2c%20Rodrigo.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Arnosó, A., Ibabe, I., Arnosó, M. & Elgorriaga, E. (2017). El sexismo como predictor de la violencia de pareja en un contextomulticultural. *Anuario de Psicología Jurídica*, 27, 9-20.

- Alvarado, G. & Fernández, S. (2016). *Relación entre sexismo ambivalente y violencia entre parejas de enamorados jóvenes adultos universitarios de Arequipa, 2014*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Arequipa, Perú.
- Arias, F. (2012). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica*. Caracas, Venezuela: Episteme.
- Arrunátegui, C. (2017). El discurso de la autoayuda: racionalidad, machismo y cinismo en el amor del Perú Contemporáneo. (Tesis para optar el grado de Magister en psicología social). Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú. Recuperado de: <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/9280>
- Ávila, M., Ramos, F., Sánchez, P. & Jiménez, L. (2014). Herramientas para promover la equidad en la educación superior. El sistema de garantías interno de calidad en la facultad de educación. *Revista de Docencia Universitaria*, 12(2), 183-203
- Ballesteros, F. (2013). *Evaluación Psicológica*. (2da. Ed.). Madrid: Pirámide
- Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de reproducción social* (2da ed.). México: Siglo XXI
- Burgos, A. (2018). *Sexismo y violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes de una institución educativa pública de la ciudad de Trujillo*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Privada del Norte, Trujillo, Perú.
- Bronfenbrenner, U. (1976). *The ecology of human development*. Massachusetts: Harvard University Press.
- Carvalho, J., Francisco, R., & Revals, A. (2015). Family Functioning and information and Communication technologies: how do they relate? a literature review. *Computers in Human Behavior*, 45(1), 99-108.
- Casique-Rodríguez, I. (2014). Empoderamiento de las jóvenes mexicanas y prevención de la violencia en el noviazgo. *Papeles de Población*, 20(82), 27-56.

- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral science* (2da ed.). Hillsdale: Lawrence Erlbaum Associates. Recuperado de: <http://www.utstat.toronto.edu/~brunner/oldclass/378f16/readings/CohenPower.pdf>
- Defensoría del Pueblo (2019). Veinte establecimientos médicos ya han implementado kits para atender a víctimas de violencia sexual. *Nota de Prensa N° 174/OCII/DP/2019*. Recuperado de: <https://www.defensoria.gob.pe/veinte-establecimientos-medicos-ya-han-implementado-kits-para-atender-a-victimas-de-violencia-sexual/>
- Donoso, T., Rubio, M., Velasco, A. & Vilá, R. (2014). *Cuestionario de violencias de género 2.0*. Barcelona: Universitat de Barcelona
- Estevez, E. & Musitu, G. (2016). *Intervención psicoeducativa en el ámbito familiar, social y comunitario*. Madrid, Paraninfo
- Enríquez, A. (2017). *Rol del sexismo ambivalente en la presencia de estereotipos de género*. (Trabajo de Titulación de Psicóloga Clínica). Universidad Central de Educador, Quito, Ecuador. Recuperado de: <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/13976/1/T-UCE-0007-PC031-2017.pdf>
- García, P. (2010). *Psicometría. Evaluación psicométrica*. Buenos Aires: Ateneo.
- Galego, V., Santibáñez, R. & Iraurgi, I. (2016). Estrategias cognitivas de regulación emocional en mujeres en situación de maltrato. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 29(1), 115-125. https://doi.org/10.7179/PSRI_2016.29.09
- Glick, P. & Fiske, S. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating Hostile and Benevolent Sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70(1), 491-512.
- Hendel, L. (2017). *Violencias de género, las mentiras de patriarcado*. Buenos Aires: Ateneo.

- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018). Los feminicidios y la violencia contra la mujer en el Perú. *INEI*. Recuperado de: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1659/Libro.pdf
- Marco (2016). *Identidad de género y educación no sexista*. (Trabajo de fin de grado). Universidad de Zaragoza, Zaragoza, España. Recuperado de: <https://zaguan.unizar.es/record/58905/files/TAZ-TFG-2016-4708.pdf>
- Morales, F. & López, M. (1993). Bases para la construcción de un sistema de indicadores sociales de estereotipia de género. *Revista Psicothema*, 5(1), 124-126.
- Moreno, A. (2015). *La adolescencia*. Barcelona: Uoc.
- Muñiz, M., Cuesta, P. & Povedano, A. (2015). Violencia de pareja online y offline en la adolescencia: el rol de la soledad y del género. *Revista sobre la infancia y la adolescencia*, 9(1), 85-97. <https://doi.org/10.4995/reinad.2015.3898>
- Myers, D. & Spencer, S. (2014). *Social Psychology* (2da ed.). Toronto: McGraw-Hill.
- Noa, Fojo, Rodriguez, Pesante y Lescano (2015). Fundamentación teórica general acerca de la violencia. *Educación Física y Deportes*, 20(208), 1-6. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5880047.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas (08 de diciembre, 2015). Infografía: Los derechos humanos de las mujeres. *ONU*. Recuperado de: unwomen.org/es/digital-library/multimedia/2015/12/infographic-human-rights-women
- Organización Mundial de la Salud (29 de noviembre, 2017). Violencia contra la mujer. *OMS*. Recuperado de: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>

- Papalia, D., Martorell, G. & Duskin, R. (2017). *Desarrollo humano*. (13 ed). México D.F.: McGrawHill
- Paz, M. (2014). *Déficit de Autoestima* (2da ed.). Madrid: Pirámide
- Prado, N. & Vilá, R. (2015). *Violencias de Género*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Prieto, M., Carrillo, J. & Lucio, L. (2015). Violencia virtual y acoso escolar entre estudiantes universitarios: el lado oscuro de las redes sociales. *Innovación Educativa*, 15(68), 1665-2673
- Radio Programas del Perú (07 de junio, 2019). Violencia contra la mujer | Solo tres de doce provincias de La Libertad hicieron ordenanzas para erradicarla. *Grupo RPP Noticias*. Recuperado de: <https://rpp.pe/peru/la-libertad/violencia-contra-la-mujer-solo-tres-de-doce-provincias-de-la-libertad-hicieron-ordenanzas-para-erradicarla-noticia-1201643>
- Ramos, A. (2017). *Sexismo ambivalente y violencia cometida en la relación de pareja adolescente en estudiantes de secundaria - San Juan de Lurigancho*. Lima, 2017. (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo, Lima, Perú.
- Rodríguez-Franco, L., López-Cepero, J., Rodríguez, F., Bringas, C., Antuña, M., & Estrada, C. (2010). Validation of the Dating Violence Questionnaire, DVQ (Cuestionario de Violencia entre Novios, CUVINO) among Spanish-speaking youth: Analysis of results in Spain, Mexico and Argentina. *Annuary of Clinical and Health Psychology*, 6(1), 43-50. Recuperado de: http://institucional.us.es/apcs/doc/APCS_6_eng_43-50.pdf
- Tv Cosmos (26 de noviembre, 2014). Maltrato a la mujer aumentó 10% en el distrito de Moche. *TvCosmos*. Recuperado de: <https://tvcosmos.pe/maltrato-a-la-mujer-aumento-10-en-el-distrito-de-moche/>

Vaamonde, J. y Omar, A. (2012). Validación argentina del inventario de sexismo ambivalente. *Alternativas en psicología*, 26(16), 47-58. Recuperado de: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-339X201200010000

Vargas, E. (2018). *Sexismo y violencia en relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza*. (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.

Venegas, H. (2014). Clima social familiar y conducta agresivas en los estudiantes. *Familia*, 1(1), 140-159

Anexos

Anexo 01

Puntos de corte para el instrumento de sexismo

Nivel	Sexismo hostil			Sexismo benevolente		
Muy alto	47	-	55	47	-	55
Alto	38	-	46	38	-	46
Medio	30	-	37	30	-	37
Bajo	21	-	29	21	-	29
Muy bajo	11	-	20	11	-	20

Anexo 02

Puntos de corte para el instrumento de violencia en la pareja

Nivel	Dimensiones																VP										
	F1		F2		F3		F4		F5		F6		F7		F8												
Muy alto	14	-	15	26	-	30	30	-	35	22	-	25	22	-	25	30	-	35	14	-	15	26	-	30	177	-	210
Alto	11		13	21		25	25		29	18		21	18		21	25		29	11		13	21		25	144		176
Medio	9	-	10	17	-	20	19	-	24	14	-	17	14	-	17	19	-	24	9	-	10	17	-	20	110	-	143
Bajo	6		8	12		16	14		18	10		13	10		13	14		18	6		8	12		16	77		109
Muy bajo	3	-	5	6	-	11	7	-	13	5	-	9	5	-	9	7	-	13	3	-	5	6	-	11	42	-	76

Anexo 03

Índices de homogeneidad y consistencia interna del instrumento de sexismo ambivalente (n=509)

Factor	Ítem	Ítem-test	α
Sexismo hostil	SA2	.40	.76
	SA4	.41	
	SA5	.42	
	SA7	.39	
	SA10	.39	
	SA11	.40	
	SA14	.40	
	SA15	.41	
	SA16	.43	
	SA18	.45	
	SA21	.44	
Sexismo benevolente	SA1	.60	.89
	SA3	.63	
	SA6	.60	
	SA8	.64	
	SA9	.60	
	SA12	.60	
	SA13	.62	
	SA17	.63	
	SA19	.64	
	SA20	.61	
	SA22	.61	

Nota: α =coeficiente de consistencia interna Alfa de Cronbach

Anexo 04

Índices de homogeneidad y consistencia interna del instrumento de violencia en la pareja (n=509)

Factor	Ítem	Ítem-test	α
Castigo emocional	VP8	.38	.56
	VP16	.33	
	VP24	.41	
	VP1	.51	
	VP9	.36	
Coerción	VP17	.75	.76
	VP25	.49	
	VP38	.48	
	VP42	.49	
	VP6	.53	
Desapego	VP14	.47	.79
	VP22	.51	
	VP30	.52	
	VP32	.52	
	VP33	.52	
Maltrato físico	VP37	.51	.93
	VP5	.94	
	VP13	.94	
	VP20	.94	
	VP21	.91	
Violencia de género	VP29	.53	.73
	VP3	.75	
	VP11	.44	
	VP19	.75	
	VP27	.40	
Humillación	VP35	.30	.80
	VP7	.37	
	VP15	.51	
	VP23	.49	
	VP31	.45	
Violencia instrumental	VP36	.46	.82
	VP40	.79	
	VP41	.83	
	VP4	.81	
	VP12	.81	
Violencia sexual	VP28	.47	.64
	VP2	.62	
	VP10	.29	
	VP18	.29	
	VP26	.64	
	VP34	.28	
	VP39	.64	

Nota: α =coeficiente de consistencia interna Alfa de Cronbach

Anexo 05

Prueba de normalidad de las puntuaciones correspondientes al instrumento de sexismo ambivalente en jóvenes del distrito de Moche

Variable	Kolmogorov-Smirnov ^a		
	Estadístico	gl	p
Sexismo hostil	.177	509	.000
Sexismo benevolente	.269	509	.000

Nota: gl=grados libertad; p=valor de significancia estadística

En el anexo_, se muestra la distribución de las puntuaciones correspondientes al instrumento de sexismo, de tal modo que tanto en la dimensión del sexismo hostil y benevolente presenta una distribución asimétrica ($p < .05$).

Anexo 06

Prueba de normalidad de las puntuaciones correspondientes al instrumento de violencia en la pareja en jóvenes del distrito de Moche

Variable	Kolmogorov-Smirnov ^a		
	Estadístico	gl	P
Violencia en la pareja	.366	509	.000
Castigo emocional	.227	509	.000
Coerción	.247	509	.000
Desapego	.213	509	.000
Maltrato físico	.428	509	.000
Violencia de género	.279	509	.000
Humillación	.269	509	.000
Violencia instrumental	.365	509	.000
Violencia sexual	.222	509	.000

Nota: gl=grados libertad; p=valor de significancia estadística

En el anexo_, se presenta la distribución de las puntuaciones correspondientes al instrumento de violencia en la pareja, de tal manera que en la escala general y en cada dimensión la distribución es asimétrica ($p < .05$).

Anexo 07

Consentimiento informado

Fecha _____

Yo _____, identificado (a) con DNI N° _____ en calidad de participante, por el actual documento, afirmo voluntariamente participar en la investigación “Sexismo ambivalente y violencia de pareja en jóvenes del Distrito de Moche ”, conducida por las alumnas de XI ciclo de Psicología, Avila Farro Diana Elizabeth y Ubillus Velásquez Dulce Maria de los Angeles, de la Universidad Cesar Vallejo

He sido enterado(a) de los objetivos, alcance y lo esperado de este estudio y de las características de mi colaboración. Reconozco que la información que provea en la encuesta y el cuestionario a realizar de esta investigación es estrictamente confidencial y anónimo. Además, esta no será usada para ninguna otra intención fuera de los de este estudio.

Si usted desea participar de esta investigación, se agradece su tiempo y se pide firmar ambos consentimientos informados, uno para usted y otro para las investigadoras. Si no desea participar, usted tiene el derecho de interrumpir su aplicación en cualquier momento, pudiendo retirarse si así lo encuentra conveniente.

En caso posea alguna duda, puede preguntar a las personas encargada.

Investigadora

Avila Farro Diana Elizabeth
71330330

Investigadora

Ubillus Velasquez Dulce Maria
de los Angeles
71087550

Inventario de sexismo ambivalente

Inventario de Sexismo Ambivalente

Sexo: Femenino Masculino Edad: _____

A continuidad, se le presentará una serie de expuestos, tache según el grado de acuerdo:

TD(Totalmente en Desacuerdo) A(De Acuerdo)
 D(En desacuerdo) TD(Totalmente De acuerdo)
 SO(Sin Opinión)

ÍTEM	TD	D	SO	A	TD
1) Aun cuando logre muchas cosas en la vida, un hombre nunca podrá sentirse verdaderamente completo como persona a menos que tenga el amor de una mujer					
2) Con el pretexto de pedir "igualdad", muchas mujeres buscan privilegios especiales, tales como condiciones de trabajo que las favorezcan por sobre los hombres.					
3) En una catástrofe, las mujeres deben ser rescatadas antes que los hombres					
4) La mayoría de las mujeres interpreta conductas o comentarios bien intencionados como expresiones de discriminación en su contra					
5) Las mujeres se ofenden muy fácilmente					
6) Las personas no pueden ser verdaderamente felices en su vida a menos que tengan pareja del sexo opuesto					
7) Las mujeres feministas quieren que la mujer tenga más poder que el hombre					
8) Muchas mujeres se caracterizan por una pureza que pocos hombres poseen					
9) Las mujeres deben ser queridas y protegidas por los Hombres					
10) La mayoría de las mujeres no aprecia completamente todo lo que los hombres hacen por					

11)Las mujeres intentan ganar poder controlando a los Hombres					
12)Todo hombre debe tener una mujer a quien amar					
13)El hombre está incompleto sin la mujer					
14)Las mujeres exageran los problemas que tienen en el trabajo					
15)Una vez que una mujer logra que un hombre se comprometa con ella, por lo general intenta controlarlo estrechamente					
16)Cuando las mujeres son vencidas por los hombres en una competición justa, generalmente se quejan de haber sido discriminadas					
17)Una buena mujer debería ser puesta en un pedestal por su hombre					
18)Para burlarse de los hombres, muchas mujeres primero se les insinúan sexualmente y luego rechazan sus avances					
19)Las mujeres, en comparación con los hombres, suelen ser más sensibles frente a cuestiones morales					
20)Los hombres deberían estar dispuestos a sacrificar su propio bienestar con el fin de proveer seguridad económica a las mujeres					
21)Las mujeres feministas están haciendo demandas irracionales a los hombres.					
22)Las mujeres, en comparación con los hombres, suelen tener un sentido más refinado de la cultura y el buen gusto.					

CUESTIONARIO DE VIOLENCIA ENTRE NOVIOS - CUVINO

INSTRUCCIONES:

Te solicitamos que nos ofrezcas cierta **informacion referente de tus relaciones afectivas de pareja**. Para reconocer la encuesta piensa en una **relacion de pareja estable** (esto es, que hayas mantenido al menos durante un mes). Si has tenido diversas, elige aquella que alla sido mas conflictiva. Si no has tenido ninguna relacion asi, piensa en quella que mas te haya marcado.

Esta encuesta es aninoma; no tiene que poner ningun dato como nombre, telefono, e-mail que pueda identificarte. Las respuestas se examinaran de forma conjunta, de modo que no se sabra los datos de nadie en específico. Responde con franqueza; tus respuestas son muy utiles para seguir perfeccionando.

Si tienes alguna duda, pregúntale a quien te dio esta encuesta.

Tus datos personales

Sexo: F M					Estado civil:	
<input type="text"/>			<input type="text"/>		<input type="text"/>	
Edad:						
<input type="text"/>			<input type="text"/>			
Datos personales de tu pareja (mas de 1 mes)						
Sexo F M			Edad			
<input type="text"/>			<input type="text"/>		<input type="text"/>	

Instrucciones: - A continuación te pedimos que nos ,marques las oraciones siguientes: - Queremos saber es si te ha pasado, y cuánto, cada una de las sucesos que surgen abajo mientras estabas con tu pareja . Para ello, marca una de las 5 casillas de la columna gris (Nunca, A veces, Frecuentemente, Habitualmente, Casi siempre) a la derecha de cada expresión.		¿Con qué frecuencia te ha ocurrido?				
		Nnun	A veces	Frecuentemente	Habitualmente	Casisiempre
1	Pone a prueba tu amor, poniéndote trampas para comprobar si le engañas, le quieres o si le eres fiel.					
2	Te sientes obligada/o a mantener sexo con tal de no dar explicaciones de por qué.					
3	Se burla acerca de las mujeres u hombres en general.					
4	Te ha robado.					
5	Te ha golpeado.					
6	Es cumplidor/a con el estudio, pero llega tarde a las citas, no cumple lo prometido y se muestra irresponsable.					
7	Te humilla en público.					
8	Te niega sexo o afecto como forma de enfadarse/enojarse.					
9	Te habla sobre relaciones que imagina que tienes.					
10	Insiste en tocamientos que no te son agradables y que tú no quieres.					
11	Piensa que los del otro sexo son inferiores y manifiesta que deben obedecer a los hombres (o mujeres), o no lo dice, pero actúa de acuerdo con este principio.					
12	Te quita las llaves del coche o el dinero.					
13	Te ha abofeteado, empujado o zarandeado.					
14	No reconoce responsabilidad alguna sobre la relación de pareja, ni sobre lo que les sucede a ambos.					
15	Te critica, subestima tu forma de ser, o humilla tu amor propio.					
16	Te niega apoyo, afecto o aprecio como forma de castigarte.					
17	Amenaza con suicidarse o hacerse daño si lo/la dejas.					
18	Te ha tratado como un objeto sexual.					
19	Ha ridiculizado o insultado a las mujeres u hombres como grupo.					
20	Ha lanzado objetos contundentes contra ti.					
21	Te ha herido con algún objeto.					
22	Impone reglas sobre la relación (días, horarios, tipos de salidas), de acuerdo con su conveniencia exclusiva.					
23	Ridiculiza tu forma de expresarte.					
24	Te amenaza con abandonarte.					
25	Te ha retenido para que no te vayas.					
26	Te sientes forzado/a a realizar determinados actos sexuales.					

27	Ha bromeado o desprestigiado tu condición de mujer / hombre.					
28	Te ha hecho endeudar.					
29	Estropea objetos muy queridos por ti.					
30	Ha ignorado tus sentimientos.					
31	Te critica, te insulta o grita.					
32	Deja de hablarte o desaparece por varios días, sin dar explicaciones, como manera de demostrar su enfado.					
33	Te manipula con mentiras.					
34	No ha tenido en cuenta tus sentimientos sobre el sexo					
35	Sientes que critica injustamente tu sexualidad.					
36	Te insulta en presencia de amigos o familiares.					
37	Ha rehusado ayudarte cuando de verdad lo necesitabas.					
38	Invade tu espacio (escucha la radio muy fuerte cuando estás estudiando, te interrumpe cuando estás solo/a...) o privacidad (abre cartas dirigidas a ti, escucha tus conversaciones telefónicas...).					
39	Te fuerza a desnudarte cuando tú no quieres.					
40	Ha ridiculizado o insultado tus creencias, religión o clase social.					
41	Te ridiculiza o insulta por las ideas que mantienes.					
42	Sientes que no puedes discutir con él / ella, porque está casi siempre enfadado/a o enojado/a contigo.					

¡GRACIAS POR TU PARTICIPACIÓN!